

Año VI

Cáceres 15 de Mayo de 1912.

Núm. 129.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



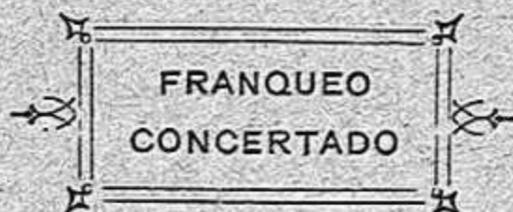
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica de Santos Floriano

39, Portal Llano, 39



IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATÓLICA

Portal Llano, 39, Cáceres

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero de París, Berlín y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

PORTAL LLANO, 39



CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865



Novedad

Prontitud



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la 1.^a Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

Librería Católica de Cáceres

Portal Llano, núm. 39

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—La Música Sagrada en el Monasterio de Guadalupe.—El Papa y los niños.—Poesías.—Fiestas centenarias de la proclamación de la paz de la iglesia 313-1913.—Sección amena: ¡Vengan facturas!—Variedades y noticias.—La catástrofe del Titanic.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Mayo

16 J.—El Jubileo en Sta. María. La Ascensión del Señor.—La Madre de Misericordia.—Ntra. Sra. de las Virtudes cerca de París, y la de Soler en Tiurana. Plenaria á los escapularios del Carmen, azul, del Corazón de Jesús, al de María y Preciosa Sangre, Apostólicas, Santo Rosario y V. O. T. Práctica: Dejar algún vestido de lujo y vanidad por obsequio á la Stma. Virgen y dar limosna á los pobres. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro. En las Carmelitas á las ocho misa de 1.^a Comunión, y en la tarde á las cinco el ejercicio del mes y renovación de las promesas del Bautismo.

17 V.—Ntra. Sra. del Pueyo en Barbastro y Sta. María la Nueva en Palermo. Plenaria á los socios del Apostolado y V. O. T. Práctica: Hacer entre día actos de Contrición y besar el crucifijo. Principia la Novena al Espíritu Santo: cada día 7 años y 7 cuarentenas y una Plenaria.

18 S.—La Nobleza de María.—Ntra. Sra. del Espino en Asona y la de Cerca en Valladolid. Práctica: Levantarse pronto en la mañana, venciendo la pereza. La Salve en las Carmelitas al terminar las Flores.

19 D.—El Jubileo en S. Mateo.—Ntra. Sra. de la Peña de Francia y la de los Angeles cerca de Gero-

na. Práctica: Privarse de alguna diversión aunque sea lícita.

20 L.—Ntra. Sra. del Castejón en la Rioja y de la Cogullada en Zaragoza. Práctica: Leer por un cuarto de hora un libro devoto.

21 M.—Sta. María de Monte Virgen.—Ntra. Sra. del Cristal en Galicia. Práctica: Examinar la conciencia en la noche antes de acostarse. Siguen los Martes á S. Antonio en las Carmelitas á las siete.

22 M.—La Santidad de María.—Ntra. Sra. de las Lágrimas en Trivio en Italia. Práctica: No comer ni beber nada fuera de hora sin necesidad.

23 J.—Ntra. Sra. del Puerto en Clermón y de la Busieres en Nancy. Práctica: Mortificar tres veces la voluntad, ofreciendo estos actos á María. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en S. Pablo á las cinco.

24 V.—Ntra. Sra. Auxilio de los Cristianos y la de Gildo en Polonia. Práctica: Dejar para los pobres alguna parte de la comida. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado.

25 S.—Ayuno con abstinencia de carne.—Aparición de la Virgen del Puy en Estella.—Ntra. Sra. de las Escaleras en Mesina, de la Pastorcita en la Coruña y de García en Caudete. Plenaria al escapulario del Carmen. Práctica: Visitar á los pobres de la Cárcel, ó algún otro enfermo ó procurar algún consuelo al triste. La Salve en las Carmelitas al terminar las Flores.

26 D.—El Jubileo en Santiago.—PASCUA DE PENTECOSTÉS.—Nuestra Sra. de las Viñas en Génova y de los Llanos en Alcárria. Práctica:

Encomendar fervorosamente á la Stma. Virgen á los que están en pecado mortal. Plenaria á los escapularios del Carmen, azul, del Sagrado Corazón de Jesús y al de María, Preciosa Sangre, Apostólicos. Sto. Rosario y V. O. T. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro. Durante la octava pueden hacerse las preces prescriptas por León XIII con iguales indulgencias que en el novenario.

27 L.—Ntra. Sra. de la Estrella en Sevilla. Práctica: Hacer algún acto externo de humildad por amor á la Stma. Virgen.

28 M.—Dedicación de Nuestra Señora de Lérida.—Ntra. Sra. de Butrenit y de la Ermita en Galicia. Práctica: hacer alguna penitencia corporal, según el consejo del Confesor. Siguen los Martes á San Antonio en las Carmelitas á las siete.

29 M.—La Santa Leche y otras reliquias de la Santísima Virgen María en Venecia.—Ntra. Sra. de Ardientes. Práctica: Vencer la pereza en las cosas espirituales.

30 J.—Ntra. Sra. de la Rueda en S. Lucas de Barrameda y la de los Ojos Grandes en Lugo. Práctica: Rezar siete veces el *Gloria Patri* con los brazos en cruz pidiendo perdón á la Stma. Virgen por las faltas cometidas durante el mes. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en S. Pablo á las cinco.

31 V.—La Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso.—Ntra. Sra. de lo Alto en Mesina y de Nicopaya en Constantinopla. Práctica: La misma de ayer. Plenaria al Apostolado y á todos los que con devoción hayan practicado el Mes de María.



LA MÚSICA SAGRADA

EN EL

Monasterio de Guadalupe

(CONTINUACIÓN)

XXIV

Triste impresión deja en el ánimo el brusco tránsito de nuestra narración desde la edificante y recogida atmósfera de la clausura al ambiente de un mundo ligero y frívolo tan ajeno á la severa santidad de las costumbres monacales.

Caminábamos antes por el fértil y fecundísimo campo de la Historia de los Jerónimos, entre los cuales por tantos años brilló con esplendor refulgente el soplo de la inspiración divina y se conservó vivo el reflejo de la divina Hermosura, produciendo el eco rumoroso de suaves armonías celestiales é interpretando la grandiosa, delicada y graciosa armonía del himno de la creación en el soberano concierto que el universo entona á su Criador, y nos le fueron dando á conocer en páginas grandilocuentes de extraordinaria belleza musical, que encerraban la tierna y dulcísima melodía que los angeles cantan á su purísima Reina...

Faltaron del Santuario los frailes que á tan colosal altura elevaron su Capilla de música y con ellos se fueron también los grandes maestros, los inspirados compositores que tanto contribuyeron á su encumbramiento... Durante los años de orfandad monástica, la vida de aquella Capilla no se extinguió totalmente porque quiso la Stma. Virgen que no muriese, ni hasta que su esplendor no se resintiese notablemente de la carencia de elementos externos, que siguieron existiendo, pero acéfalos, sin el principio vital que antes imprimiera unidad á su espíritu... Aquellos directores que continua-

ron la tradición musical guadalupense, más bien que directores eran soldados de primera fila; mejor que cabezas, miembros; antes que compositores, ejecutores; no alentaba en ellos el alma de la Capilla guadalupense, exuberante y fecunda en tiempo de los monjes, cuando era la fiel interpretación y el eco mismo de las fervorosas coplas que brotaban espontáneas del corazón á los labios del piadoso romero, al pisar aquel augusto templo, recogidas y transformadas en hermosísimas creaciones pleróticas de arte y de sentimiento por aquellos excelsos autores, que participaban de los mismos anhelos y de las propias efusiones que los devotos peregrinos, y por lo cual tan maravillosamente intuían el secreto de sus canciones.

XXV

Los frailes han vuelto á Guadalupe... No es ilusión.

Es realidad. Han regresado estos varones de vida santa y perfecta y de nuevo han ocupado el Monasterio y encargándose del Santuario. Hicieron su entrada triunfal en medio de las aclamaciones del pueblo, con las ubérrimas bendiciones de la Iglesia y con la grata complacencia de la Morenita de las Villuercas. ¡Volvieron los frailes...! Poco importa que no vistan el mismo hábito que sus predecesores; al fin son los mismos, los hijos predilectos de la Iglesia, los fidelísimos observantes de los consejos evangélicos, los más perfectos imitadores de nuestro Divino Maestro, los más tiernos amantes de su dulcísima Madre...

Han vuelto los frailes y nuevas auras de vida refrescarán otra vez la Capilla de música del Santuario ornada ya con una resplandeciente y secular aureola de inmortalidad; como en tiempos pasados, imprimirá en sublimes creaciones musicales el sello de su personalidad artística; hará música que con toda propiedad pueda llamarse guadalupense, esto es: música que interprete el amor de los extremeños á su Morenita, que evoque con mágico y vigoroso impulso las grandes epopeyas de Guadalupe que encárnaron en los hechos glorio-

sos del Salado, de Otumba, de las conquistas de America..., que nos recuerde nombres como el de Isabel la Católica, Hernán Cortés... Cervantes, Gregorio López..., Fernando Yáñez, Cabañuelas...; que despierte en nosotros el sabor de los tiempos que fueron...; que nos hable de romeros, de exvotos, de milagros..., que nos traslade á sus antiguos hospitales, sus bibliotecas, sus fábricas y talleres...; que recoja la luz y ascetismo de los Zurbaranes de su sacristía y la valentía y misticismo de los Jordanes de su camarín, la pátina de idealidad de los claustros de su convento y la grave y mayestática silueta de los frailes de su coro...; música en fin que nos haga respirar ese ambiente, esa atmosfera espiritual que envuelve á las Villuercas y se desprende de los muros benditos de su Monasterio y Santuario, testigos de los más atrevidos proyectos, de las más fervientes súplicas, de las más ardientes lágrimas, de los más estupendos prodigios. Porque los autores de ella, apartados de todo humano ruido y de toda perturbación mundana, libres de las impurezas que en el siglo todo lo manchan y corrompen, y respirando solo la pureza de la vida monástica, la santidad del Santuario y la devoción de su Virgen á la que se han consagrado en cuerpo y alma, se saturarán de todo lo que de místico encierra Guadalupe; se empaparán en lo que tiene de religioso y patrio, científico, artístico é industrial.

No sentirán simplemente una admiración muda de tanta gloria y de tanta grandeza, sino que vivirán de ella misma y latirán sus corazones sólo á impulso de ella. No será una devoción vaga la que profesen á su Virgen, como la que indistintamente se siente hacia cualquiera de sus imágenes, sino que será su fervor tan intenso, que convertiránse y derretirse han sus corazones en ese fuego amoroso, que no es sino el amor mismo que mama el niño con la leche de su madre, con el cual nada se puede comparar porque nada hay tan íntimo y deleitable.

El mismo amor patrio lo sentirán allí tan puro y grande al leer en sus páginas de oro las epopeyas de su historia, co-

mo fué el de los grandes héroes que ante aquella misma milagrosa imagen de María concibieron sus hazañas.

Es preciso estar animados de ese amor y de ese entusiasmo y hay que vivir de él para que las obras que produzca el músico guadalupense, como cualquier otro artista, supuestas en él las demás condiciones, resulten, no ya exóticos artificios del arte, sino verdaderos pedazos del alma extremeña, que salgan fundidos en aquellas notas, para hacer vibrar al unísono los corazones de los fieles, el alma popular, pero con tal fuerza, que á su impulso tiemblen también hasta los muros del templo, se agiten los bosques de las selvas, se extremezcan de emoción las rocas de las montañas de Extremadura...

Esto sí que será música guadalupense, esa será la misma música que compusieron los jerónimos y que aún guarda el archivo.

Cuando se declaró desierto el concurso anunciado para componer el himno de nuestra Patrona con motivo de su reciente declaración canónica, lejos de sentirlo, me holgué de ello en extremo. No habitaban aún los frailes en el Monasterio y no barruntaba yo en mi ignorancia ningún gran músico que respondiese al concepto que tengo formado de lo que deben ser los futuros directores de su Capilla si quieren continuar las glorias de los grandes maestros jerónimos; que fuese capaz de sentir é interpretar en toda su intensidad y latitud el amor hondo, inmenso, sublime, suplicante y agradecido que arde en los pechos de aquella multitud de fieles que llena las amplias naves del Santuario en los días de su fiesta cuando contempla el paseo triunfal de la misteriosa y venerabilísima imagen de la Virgen, ídolo de sus corazones.

En Madrid ví por entonces, cómo un gran compositor, á quien privadamente le invitaba un amigo á concurrir al certamen de la composición de dicho himno, si premiaban la poesía, contestó muy cuerdamente, que para hacer una composición adecuada era preciso respirar el ambiente guadalupense y saturarse de él, para lo cual tenía que visitar el Santuario, aprender su historia, presenciar las romerías, et-

cétera, etc. Como verdadero artista, sabía bien lo que era componer un himno popular á la Patrona de Extremadura.

No seamos impacientes. Ya llegará la hora de que produzca la tierra extremeña su poeta y su músico guadalupense. Esperemos...

Cualquiera que, después de visitar nuestro archivo y examinar sus obras, vea ocupado nuevamente el coro por la observante comunidad franciscana, creará conmigo que no está lejano el día en que ese archivo vea aumentar su caudal con otras obras originales de singular mérito, dignas de alternar con las de los PP. Montemayor, Blas de S. Josef, Manuel del Pilar, los Barcelonas, etc., etc. Los franciscanos beberán en las mismas fuentes de inspiración y realizarán las mismas empresas musicales que los hijos de S. Jerónimo. Al tiempo...

XXVI

Entretanto, albricias, alabanzas y gracias son dadas á la Stma. Virgen de Guadalupe, Patrona de Extremadura, porque con la instalación de la nueva comunidad en Guadalupe se obrará para bien de todos los extremeños, no sólo la restauración material del Monasterio, sino también la más importante aún de la devoción en los corazones de sus hijos y el resurgimiento de una gran parte de las glorias y grandezas que antes tuviera.

Y para concluir estos artículos, permítame la Reverendísima Comunidad de venerables frailes franciscanos que, antes de hacer punto final, antes de levantar mi pluma de este asunto en que están crifados todos mis cariños é ilusiones, no por lo que en sí valga, que es asaz poco, sino porque á escribirla me ha impulsado únicamente el mucho amor que atesora mi pecho hacia mi Madre querida, la Virgen de Guadalupe, y la no escasa afición que hacia el divino arte religioso siento, les ofrezca y dedique esta monografía á manera de saludo de bienvenida, que yo particularmente les doy en nombre de la Capilla de Música del Santuario, cuyo presti-

gio y glorias me he propuesto describir, sostener y divulgar, como prueba de la fe que ellos me inspiran y de las esperanzas que en mí han despertado.

Fraile contrahecho, (que de tal tengo tanto como de *florido* mi estilo) me retiro modestamente por el foro sin osar penetrar en el interior de ese claustro, haciéndoles entrega de mi péñola de cronista...

¡Bienvenidos.....!

*
* *
*

NOTA. Terminados ya estos apuntes que tantas veces y por tanto tiempo me he visto precisado á interrumpir. debo hacer constar, antes de terminar, dos cosas. Primera: que como habrán notado mis lectores el título que han llevado estos artículos no respondía con toda precisión á lo que he venido escribiendo; porque, á decir verdad, no fué mi intención al principio limitarme á hablar exclusivamente de los músicos de la Capilla del Monasterio sino de todo lo que á la música de su Santuario se refiriese, si bien de un modo general y vago (mis escasos conocimientos, musicales no admitían pretensiones más altas) y movido sólo por el deseo de dar á conocer algo de la riqueza de nuestro archivo, que acababa de ordenar y acatalogar, ya que á nadie, por entonces, se le hubiera ocurrido hacerlo. Pero el exceso de material que me iba saliendo me obligó á limitar el asunto, circunscribiéndome á hablar solo de los músicos del Monasterio que tenían composiciones suyas en el archivo y de los que sin tenerlas pude averiguar después que pertenecieron á su Capilla de música, con el fin de intentar hacer una monografía de los músicos de la misma, que pudiera servir de preámbulo al catálogo de sus obras. Segunda: que la falta de tiempo y la escasez de medios me han hecho sacar este trabajo tan incompleto como han visto, por lo que no desisto del todo de aumentar estos datos si, como espero, se me proporciona ocasión de poder recoger algunas noticias más de los diversos documentos y manuscritos guadalupenses que andan por esas bibliotecas y no me ha sido posible consultar.

A continuación se publicará el catálogo de las obras del archivo.

Fr. Flores.

Plasencia, Abril 1912.



EL PAPA Y LOS NIÑOS

Entre los muchos títulos con que el Soberano Pontífice, felizmente reinante, puede presentarse como acreedor á la gratitud universal de la Iglesia, es uno, y de los mayores sin duda, el haber llamado á los niños á la mesa eucarística desde la más tierna edad.

El pueblo cristiano, comprendiéndolo así, se ha apresurado á poner en práctica los sabios y saludables preceptos que en el decreto *Quam singulari* promulgó la Santa Sede el año 1910. Nunca ha sido mejor recibida la palabra del Papa, que no es más que la del Divino Maestro, cuando decía á los Apóstoles: *Dejad que los niños se acerquen á mí*, y pocas veces habrá producido reacción tan consoladora como la que estamos presenciando como efecto de esta práctica que, avivando la fe y nutriendo la caridad de las almas infantiles, asegura á las generaciones venideras de la Iglesia una escogida legión de cristianos, que estarán dispuestos más tarde para sostener y defender con valentía la fe y la religión católica.

Estos días ha podido presenciar la capital del orbe católico una de las más emocionantes peregrinaciones, que ha acudido á manifestar al Padre Santo su gratitud y cariño por este beneficio. La iniciativa ha partido de la nación en que la religión católica es á la hora presente más combatida por el sectarismo, y esto es sumamente consolador para todo buen corazón cristiano.

Cuatrocientos niños franceses que en el pasado Marzo han hecho la primera comunión, en representación de otros 150.113 niños que comulgaron el día onomástico del Santo Padre, han ido en peregrinación, acompañados de sus padres y familias, á besar el pie de Su Santidad y recibir su bendición.

El espectáculo era admirable. El Padre Santo los recibió en la Capilla Sixtina, y las cuatrocientas tiernas criaturas, niños y niñas, vestidos de blanco, rodeaban en correcta formación el trono pontificio. Su eminencia el Cardenal Vannutelli breve y brillantemente presentó á Su Santidad la peregrinación, haciendo un caluroso elogio del decreto *Quam singulari*, tan digno de la gratitud de todo el mundo. Un niño de once años leyó con clara y sonora voz un delicado saludo que emocionó al auditorio. Cuatro niños ofrecieron luego otros tantos

volúmenes ricamente encuadernados, que contenían las firmas de los 150.113 niños franceses, y el Padre Santo, después de dirigirles afectuosamente su palabra con el hermosísimo discurso que más abajo transcribimos, hizo desfilar ante sí á los niños, á quienes, después de darles á besar el anillo, obsequió con preciosas medallas pendientes de cintas con los colores pontificios. En el anverso de las medallas va la imagen del Sagrado Corazón y estas palabras: «Este es el Corazón que tanto ama á los hombres». y en el reverso esta significativa inscripción: «Católicos y franceses siempre. Dios proteja á la Francia.»

Bajando del trono tuvo el Santo Padre la complacencia de mezclarse entre los niños y hablar familiarmente con ellos. ¡Cuánto habrá disfrutado el angusto anciano al verse rodeado de aquella multitud infantil, cuyas inocentes almas se abrían como delicadas flores á la piedad cristiana y le veneraban con filial ternura! ¡Sobre sus cándidas frentes reflejaban los albores del resurgimiento cristiano en aquella nación que se glorió con el título de hija primogénita de la Iglesia!

Roguemos por la conversión de Francia, por la Iglesia y por el Sumo Pontífice. *Dominus conservet eum.*

DISCURSO DE SU SANTIDAD PIO X

pronunciado el domingo 14 de Abril de 1912 á los niños que hicieron la primera Comunión, llegados al Vaticano como peregrinos de Francia.

Os doy gracias, mis queridos niños, por el consuelo que me proporcionáis al encontrarme entre vosotros, pensando en que represento al mismo Jesucristo, que se complacía de estar con otros niños como vosotros, y decía á sus Apóstoles: «Dejad que los niños se acerquen á mí, porque el reino de los cielos pertenece á aquellos que se les parecen.»

Y todavía tengo un motivo más especial para agradecerlos, y es que esta solemne demostración de vuestro amor al Papa, que os ha causado la fatiga de un largo viaje, me proporciona la ocasión de regocijarme por vuestra docilidad á la invitación que Nuestro Señor os ha dirigido por boca mía cuando, por vez primera, á pesar de vuestra tierna edad, le habéis recibido en la Sagrada Eucaristía.

Leemos en el Evangelio que el Divino Redentor llamó un día á un niño, parecido á vosotros, y, colocándolo en medio de sus Apóstoles, les dirigió estas palabras: «Guardaos de despreciar á uno solo de estos niños, porque, yo os lo digo, sus ángeles contemplan sin cesar la faz de mi Padre que está en los cielos.»

¡Ah! Estos guardianes celestiales á menudo se contristan y horrorizan cuando descubren en las almas que se les confían la depravación y las bajezas del pecado.

Los ángeles de los niños, por el contrario, sin estar nunca distraídos, por su solicitud, de la visión bienhechora de Dios, que ellos ven cara á cara en su eterno esplendor, lo encuentran también en su alma, donde se refleja como en un cristal, de inocencia, de pureza y de candor.

Pero si esto es cierto de aquellos niños parecidos á vosotros que Nuestro Señor puso en medio de sus Apóstoles, ¿Qué hubiera dicho de vosotros, queridos niños, que lo habéis recibido con su divinidad y su humanidad sagrada en la Santa Comunión, en que habéis unido vuestra carne con su carne, vuestra sangre con su sangre, donde vuestro corazón ha palpitado con el suyo? ¿Qué hubiera dicho de vosotros, santos ángeles, por encima de los cuales os eleva la participación de la Santa Eucaristía, puesto que ellos no han recibido esta gracia que se os ha concedido de alimentaros de Nuestro Señor Jesucristo, de no hacer más que una misma cosa con El, de unirnos á El hasta apropiarnos, en cierto modo, su naturaleza divina y sus perfecciones infinitas?

Y notad, queridos niños, cuantas gracias se derivan de este beneficio. Por esta comunicación de sí mismo, da—este amable Salvador—á vuestra inteligencia la verdad, la justicia y la santidad á nuestra voluntad, la bondad á nuestro corazón, de manera que el fiel que comulga pueda con toda verdad repetir con San Pablo: «Jesucristo es mi vida... Yo vivo, pero no soy yo el que vive, es Jesucristo quien vive en mí... Vivo, pero no yo, sino que vive en mí Cristo.»

Por lo tanto, como Dios es la pureza sin mancha, el que se une á Jesucristo en la Sagrada Comunión, elevándose como una inocente paloma de las cenagosas aguas de este miserable mundo, vuela y va á refugiarse en el seno de Dios; de Aquél que es más puro que las immaculadas nieves que coronan las montañas.

Si Dios es la belleza infinita, el que se une á Jesucristo se atrae la admiración y las miradas amorosas de los ángeles,

los cuales, si pudieran tener alguna pasión, sería la envidia de su suerte.

Si Dios es la caridad por esencia, el católico, unido á Jesucristo, está como arrebatado en un venturoso éxtasis. La caridad lo transfigura. Muéstrase ésta al exterior en el rostro, en las ardientes aspiraciones del corazón y en la suavidad de las palabras que destilan como miel de sus labios. Todo en Él recuerda y manifiesta amor.

En fin, si Dios es la bondad misma —bondad, en el lenguaje de las Sagradas Escrituras, es lo mismo que perfección—, el cristiano que está unido á Jesucristo en la Sagrada Mesa encuentra en la virtud de este Sacramento toda perfección y toda santidad. Allí encuentra fuerza para elevarse sobre sí mismo, aspirar á la felicidad eterna y despreciar los falsos bienes de este mundo, como impotentes para satisfacer sus aspiraciones. Semejante al carro de fuego del profeta Elías, esta fuerza lo conduce lejos de aquí abajo, y mientras que aún vive sobre la tierra, lo transforma en habitante del cielo, gozando de una paz y de una felicidad tal, que ninguna lengua sabría expresar, porque, según la palabra de las Sagradas Escrituras: «El ojo del hombre no ha visto nunca, su oreja no ha oído jamás, su corazón no ha gustado nunca las delicias que Dios reserva á los que le aman.»

Y así se cumple la promesa de Jesucristo: «El que se alimenta de este pan, tiene la vida eterna: *Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam.* «No dice que tendrá, sino que tiene, *habet*, y posee la bienaventuranza cierta.

Mis muy queridos niños, yo os felicito de nuevo por la considerable gracia que Dios os ha hecho, y me complazco en saludaros como ángeles; mas ¿qué digo?, como sus rivales que les superen en felicidad por este privilegio de la Santa Comunión, que os tiene unidos íntimamente á Nuestro Señor en la participación de su cuerpo y de su sangre adorables, de su naturaleza divina y de sus perfecciones infinitas.

A estas felicitaciones añadiré algunas advertencias, que os suplico grabéis bien en vuestra memoria.

Estos beneficios de Dios, de los cuales acabo de hablaros, los habéis probado antes de tener de ellos pleno y entero conocimiento, puesto que las santas afecciones del corazón preceden aún en vuestra edad al perfecto desarrollo de la inteligencia. Así, pues, os recomiendo desde luego, como fruto de

vuestra visita al Papa, la resolución y la promesa solemne de frecuentar por mucho tiempo el Catecismo.

Así es cómo, perfeccionándoos con diligencia y amor en el conocimiento de la doctrina cristiana, aprenderéis con las otras verdades de nuestra santa religión, que la divina Eucaristía es el centro de la fe, el resultado final de toda otra devoción, la fuente de todo bien, la síntesis de todos los otros Sacramentos, el resumen de los divinos misterios, la corriente de toda gracia, el bálsamo de todos los dolores, el pan de vida, el viático que nos fortifica para el viaje hacia la eternidad, el premio y el gozo anticipado de la felicidad eterna.

Mis queridos niños, queridos primeros comulgantes: Habéis recibido á Nuestro Señor por vez primera, pero esto no es bastante. Cada día pedimos á Dios el pan que ha de sostener la vida de nuestro cuerpo; también necesitamos del pan celeste que da la vida á nuestra alma.

La segunda recomendación que os dirijo será, pues, que os aproximéis frecuentemente, si no lo podéis hacer todos los días, á la Mesa eucarística, para uniros á vuestro Salvador. Le haréis, además, frecuentes visitas en la quietud y el silencio de su Tabernáculo, desde donde os dirige esta invitación, llena de amor, que habéis de escuchar: «Venid á Mí, vosotros los que tenéis hambre, y Yo os saciaré; los que estáis cargados y oprimidos, y Yo os daré el alivio y el consuelo.»

En fin, mi último deseo, mis queridos niños, es que el amor de Nuestro Señor, reine en vosotros de tal modo, que os transforme en otros tantos apóstoles celosos por su gloria. Habéis de ser el tesoro de vuestras familias, á las que consolaréis con vuestra buena conducta y con vuestro buen ejemplo y obligaréis á la frecuencia de la Santa Eucaristía. En la escuela, suscitareis con vuestra piedad la emulación de vuestros condiscípulos. En la parroquia, todos os mirarán como ángeles tutelares. En fin, en todo cuanto os rodea, por vuestra sabiduría y por vuestras oraciones, y por los atractivos de vuestra modestia, contribuiréis en cuanto depende de vosotros á la conversión de los pecadores y á que vuelvan á Jesucristo los incrédulos y los indiferentes.

Al dirigiros estas recomendaciones y estos votos, mis queridísimos niños, os doy, de todo corazón, tanto á vosotros como á vuestros compañeros de Francia, á vuestros padres y madres y á todos vuestros parientes, la bendición apostólica.



“LA MANTILLA SEVILLANA”

LEMA:

Pues vez, sagrado Betis.

cuán pobre loa es ésta.

Haz que canten tus cisnes lo que resta.

Con la fresca sonrisa de una fontana
y el fulgor de un lucero, cruza Sevilla
una cara morena de sevillana
prisionera en los pliegues de la mantilla.

Al pasar entre blancas casitas viejas,
vertiendo en el ambiente de las callejas
argentinos raudales de clara luz,
la saludan, temblando, desde las rejas,
los claveles del barrio de Santa Cruz.

Los que la ven se olvidan de sus pesares
y á su paso las calles son más galanas
cual si fuera esparciendo sus azahares;
entonan los jilgueros de las ventanas
el más alborozado de sus cantares,
que, cual himno g'orioso, riente suena,
y hasta el sol humillado por la *morena*
que la ciudad del Betis riendo cruza,
tras un jirón muy blanco de nubecilla
se esconde receloso, por ver si brilla
lo mismo que la cara de la andaluza
cubierta por la nieve de la mantilla.

¡La mantilla de encajes como jazmines
del vergel de la gloria! ¡Gasa divina
tejida por un coro de querubines
con los celestes hilos de la neblina!

Al llegar, entre arrullos de primavera,
Semana Santa, llenan los ventanales
trocándolos en ramos de naranjales,
las mozas que atesora Sevilla entera
con la blanca mantilla que reverbera
lo mismo que un radiante montón de plata;
la luz esplendorosa del cuadro miente
que un raudal de cristales se desbarata;
el alma de Sevilla puebla el ambiente,
y llueven con riquezas de catarata
celindas y azucenas sobre la frente
de la Virgen que adora la Macarena,
Virgen de la Esperanza bendita y buena
que sonríe, triunfante de sus dolores,
al ver que la Sevilla de sus amores
regala á su andaluza cara morena
para limpiar el llanto de sus mejillas,
saetas que conmueven y blancas flores
que parecen pedazos de las mantillas.

—

¿No os hechizó la feria? ¿No habéis reído
concurriendo á esa fiesta tan celebrada
donde lanza Sevilla su carcajada
con la explosión vibrante de un estallido?

¿No sentísteis que el pecho reverdecía
admirando el bullicio de las hileras
de floridas *manolas* y *jardineras*
con su tiro de jacas de Andalucía?

¿No alumbró en vuestras almas ricos veneros
de no soñadas dichas hondas y sanas,
el titilar brillante de los luceros
bailando en la caseta las sevillanas?
Pues, ¿de dónde ha surgido la dulce fuente
de esos goces sedantes que el alma siente,
sino del velo blanco de la mantilla,
que lleva la andaluza, que al sol humilla

como marco de plata para su frente
y estandarte de gloria para Sevilla?

¡La corrida de toros! otro festejo
con que el alma andaluza su historia traza;
yo, que adoro á mi Patria, no le motejo,
pues despide chispazos de altiva raza
y es, ¡pese al extranjero!, fiesta española;
¿que un reguero de sangre tiñe la plaza
porque á la fiera el brío de un hombre inmola?

¡No importa! Sobre el ruedo se alza un tendido
donde España se olvida de sus sonrojos ,
soñando que en las gradas palpita un nido
cuya luz esplendente le maravilla,
porque está entretejido con labios rojos
y abrasado en las llamas de tantos ojos
que destacan más negros con la mantilla.

—
La mantilla es el lirio de más aroma
de la vega andaluza verde y lozana;
tiene el temblor del ala de una paloma
y el orgullo arrogante de una sultana.

La mantilla es á un tiempo gozo y tristeza:
es toda Andalucía con la belleza
de sus vívidas frases y hondas canciones;
por eso al desplegarse tan adornada,
con su cendal restaña los corazones;
la cantan los jilgueros de los balcones,
la copian los celajes de la alborada;
y, al tapizar sus riscos, Sierra Nevada
que guarda hispanos ecos en sus barrancos
y en las nubes su regia frente chapuza,
queriendo antes que todo ser andaluza,
se ciñe una mantilla de encajes blancos.

Envuelta en la mantilla que la engalana
por la ciudad transita la sevillana;
¡retiráos! ¡que pase con sus fulgores!

y que al verla la canten los ruiñeñores,
como al primer destello de la mañana.

¡Paso á la blanca enseña de Andalucía,
que lleva entre los hilos de los encajes,
todas las carcajadas de su alegría,
todos los esplendores de sus paisajes!

—

¡Sevilla! ¡Escucha al bardo que te enaltece,
porque le abrasa el pecho tu lumbre viva;
¡Levanta al cielo puro la frente altiva!
¡Recoje la mantilla que te envellece!
¡Enreda entre sus blondas una guirnalda
de tus rojos claveles que al sol imitan!
¡Clávala sobre el alto de la Giralda
donde eternas leyendas de amor palpitan!
Y serán más fulgentes sus resplandores,
y al ver tantos calados y tantas flores,
creerán los extranjeros que te visitan,
por mirar extasiados la luz extraña
que derrocha en tus huertos la primavera,
que encima de su torre más altanera
para cantar sus glorias, ha puesto España
el lienzo acribillado de una bandera.

José Antonio Balbotín.

(Poesía premiada con la Flor natural en los Juegos florales de Sevilla).



FIESTAS CENTENARIAS

de la proclamación de la paz de la Iglesia (313-1913)

Carta del Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal Rafael Merry del Val, Secretario de Estado de Su Santidad el Papa Pío X, al Eminentísimo Sr. Cardenal Francisco de Paula Cassetta, Obispo de Frascati.

Eminentísimo y Reverendísimo señor mío: Era muy natural que de la Asociación Primaria de la Santa Cruz y del Colegio *Cultorum Martyrum* saliese la iniciativa de hacer una solemne y universal conmemoración del décimosexto Centenario del Edicto de Constantino, con el cual tuvo, al fin, la Iglesia el reconocimiento oficial y aquella libertad y aquella paz cuyo precio fué la Cruz de Cristo y la sangre de tantos mártires. El padre Santo ha sabido con viva satisfacción tal iniciativa, y se alegra de que en vísperas de fecha tan digna de conmemorar haya salido la feliz idea de invitar á todos los católicos del orbe á celebrar un acontecimiento que, precedido por la victoria de Constantino, señaló para la Iglesia el primero de aquellos triunfos, que, siendo en número tantos como en persecuciones, la han acompañado y la acompañarán hasta el fin de los siglos.

Y á fin de que dichas fiestas resulten dignas del gran acontecimiento que se quiere recordar á diez y seis siglos de distancia, quiere Su Santidad confiar el programa y ejecución de ellas á un Consejo Superior, del que invita á formar parte á católicos excelentes y bien conocidos por la sinceridad de su fe y actividad de su celo, distribuyendo entre ellos los diferentes cargos:

Presidente Honorario.—S. E. Príncipe D. Marco-Antonio Colonna.

Presidente.—S. E. el Príncipe D. Mariano Chigi.

Vicepresidentes.—Conde Vicente Macchi, Monseñor José Lohninguer, Monseñor Antonio de Waal.

Asistente eclesiástico.—Monseñor Vicente Bianchi-Cagliessi.

Cajero.—Cav. Camilo Serafini

Secretario general.—Comm. Prof. Horacio Marucchi.

Secretarios.—Augusto Bevignani, para la lengua italiana; Cav. Doct. Pío Pagliucchi, para la lengua italiana; Rmo. Padre Manuel Bailly, para la lengua francesa; Monseñor Juan Prior, para la lengua inglesa; Doct. D. Juan Jedin, para la lengua alemana; Rmo. Padre Joaquín Vives y Tutó, O. M. C., para la lengua española.

La suprema protección de este Consejo os la confía á V. E. el Augusto Pontífice, persuadido de que allí donde bajo la sabia dirección de V. E. se desarrolle la actividad de los individuos que le forman, allí será la solemne conmemoración de la victoria de la Cruz, según lo desea Su Santidad, una manifestación solemne de fe y un entusiasta llamamiento á los católicos á estrecharse más fuertemente bajo esta Santa Enseña en que está para todos la salud, la vida y la esperanza de una gloriosa resurrección.

Rogando, finalmente, á V. E. participe á los señores dichos este acto de consideración pontificia, le comunico la Bendición Apostólica, que el Santo Padre concede á los mismos, y principalmente á V. E., en testimonio de paternal benevolencia.

Con los sentimientos de la más profunda veneración beso humildemente sus manos, al propio tiempo que tengo el gusto de repetirme de V. E. humilde y devotísimo servidor.—R. Card. *Merry del Val.*—A. S. E. Roma. el Cardenal Francisco de P. Cassetta. Obispo de Frascati.—Roma, 24 de Enero de 1912.

Otra Carta del Presidente del Consejo Superior

El que se suscribe, Presidente del Consejo Superior nombrado por el Padre Santo para la celebración del Centenario de la Paz Constantiniana, tiene el honor de remitir á V. E. R. el programa que el referido Consejo ha formulado de acuerdo con la Suprema Autoridad, con el fin de invitar á los fieles de todo el mundo para la conmemoración de esta fecha memorable.

El infrascrito y todo el Consejo Superior, deseando que sea secundada la voluntad del Padre Santo, esto es, que las fiestas de 1913 resulten una solemne manifestación de fe, ruega á V. E. concorra con su valiosa cooperación á tan noble fin.

Con tal motivo, se permite indicar lo que podrá hacerse en cada Diócesis, según lo permitan las condiciones especiales de las mismas.

1.º La formación de un Comité local dependiente de la autoridad de V. E.

2.º La colecta de donativos, que deben enviarse á Roma al Consejo Superior, con destino al monumento religioso que ha de ser erigido como recuerdo perpetuo de aquel acontecimiento mundial, que encierra la victoria del Cristianismo, idea que ya fué indicada en el programa.

3.º Promover peregrinaciones á Roma dentro del año 1913.

4.º Preparar publicaciones referentes al gran hecho que se conmemora, las cuales deben ser enviadas, antes de su publicación, al Consejo Superior, para que tengan carácter oficial.

Huelga añadir que cada Comité local tendrá la facultad de organizar aquellos festejos que se crean más adaptados á la condición de cada población, siempre bajo la dirección de V. E.

Esperando que V. E. R. acogerá con benevolencia esta nuestra invitación, y rogándole al propio tiempo se digne contestarnos sobre el particular, remitiendo á este Consejo superior los nombres de los que componen el Comité local, tengo el honor de repetirme, con la más profunda estima de V. E. R. seguro servidor.

Roma 1.º de Marzo de 1912.—*El Presidente del Consejo Superior, Mario, Príncipe Chigi. — El Secretario general, Horacio Marucchi.*

N. B.—Advertimos que el órgano oficial del Consejo Superior, nombrado por el Padre Santo, es el diario *L'Osservatore Romano*. Además, que los donativos deben ser remitidos al Cajero, Sr. Comm. Camillo Serafini, Corso Victorio Emanuele, 24, Roma.

El Consejo Superior reside en el Palacio Altemps (Vía San Apolinare, núm. 8).

Programa del Consejo Superior

En el próximo año 1913 celébrase el XVI Centenario de la memorable fecha en que fué otorgada por el gran Constantino á la Iglesia la paz y la libertad, en virtud del reconocimiento oficial de sus más esenciales derechos, mediante el Edicto de Milán, promulgado en la primavera del año 313; este hecho, al que precedió la famosa victoria de Constantino sobre Majencio á las orillas del Tiber y cerca de los muros de Roma, acaecida el 28 de Octubre de 313, es de una importan-

cia excepcional en la historia, por lo cual merece que se conmemore con un recuerdo especial, y más en estos nuestros días.

Con motivo de este centenario, en el que se recuerda el cambio venturoso que sufrió la condición del mundo entero, es cosa legítima que las naciones católicas den lugar al gozo y á alegría, porque es forzoso reconocer que de este acontecimiento dimanó para todas ellas el más grande y señalado bien, ya que la sociedad sintió los beneficios del progreso moral y también material, al propio tiempo que ganaba en civilización y perfeccionamiento. Entre todas las naciones católicas hay una que puede reclamar para sí el puesto de honor y la primacía en estas fiestas centenarias, y esa es Italia, pues que ella ha sido la que ha sentido con mayor intensidad que otra la benéfica influencia que el Cristianismo vino á ejercer en el culto, en las costumbres, en las ciencias, en la literatura y en las artes.

Si esto es cierto, sin género de duda, lo es también que no hay ciudad alguna en el orbe que pueda disputar á Roma el honor y la gloria que le corresponde por encerrar entre sus muros la morada y el Solio de los Sumos Pontífices, sucesores de San Pedro, privilegio que, al propio tiempo que le da la supremacía sobre todas las demás, la hace brillar con nuevos resplendores de fe, de justicia y caridad ante la faz de las naciones.

Inspiradas en estos nobles y generosos sentimientos, dos asociaciones, á saber, la Asociación Primaria de la Santa Cruz y el Colegio llamado *Cultores Martyrum*, han tomado la iniciativa de promover para el año 1913 una solemne conmemoración de este acontecimiento, el cual, por su trascendencia é importancia, traspasa los límites de las naciones, viniendo á ser, como es, un hecho que pertenece á la historia del mundo.

Las líneas principales del programa propuesto por el Consejo Superior, nombrado por el Padre Santo, con la cooperación de los Comités locales, abarcan los siguientes puntos:

1.º Erigir un monumento cerca del puente Milvio, lugar donde el emperador Constantino venció á Majencio, á fin de que dicho monumento sagrado recuerde á las futuras generaciones aquellos hechos gloriosos y venga á remediar al mismo tiempo las necesidades espirituales de aquel nuevo barrio.

2.º Promover por toda la Italia y fuera de ella especiales fiestas y solemnes funciones de acción de gracias á Dios Nuestro Señor, y publicaciones científicas y populares de actualidad

para hacer conocer á todos la importancia del gran acontecimiento religioso é histórico que se conmemora.

Invitamos, pues, á todos para que se apresuren á constituir bajo la dirección de sus respectivos Obispos, **comités** locales, á fin de que, en unión con el Consejo Superior de Roma, concurren de todas partes á celebrar tan grande acontecimiento en el modo que, dadas las condiciones de los diferentes lugares, se crea más conveniente.

Nunca fué tan oportuno como en los presentes tiempos el recuerdo de que este primer triunfo de la Iglesia, de la libertad y de la paz, que Nuestro Señor Jesucristo nos dió por medio de la victoriosa señal de la Cruz; nunca tan oportuno como ahora, decimos, en estos momentos en que el monstruo infernal se esfuerza en recrudecer la guerra contra la Religión cristiana, intentando restablecer el antiguo paganismo.

La Cruz de Cristo fué el trofeo bajo el cual se proclamaron aquellos principios que libraron al género humano del envilecimiento de la idolatría y de los horrores de la esclavitud, y que, enseñando la igualdad y fraternidad de los hombres entre sí, y elevando á la mujer á sublime misión, dieron origen á aquella maravillosa unión de las naciones, las cuales, por haber abrazado los principios sobrenaturales del cristianismo, son desde hace tantos siglos la fortaleza de la sociedad humana y la defensa de la verdadera civilización.

Esta solemne conmemoración de la victoria de la Cruz debe ser también expresión de nuestro más ardiente deseo, ó sea de que todos los hombres se unan bajo esta enseña gloriosa, para que, profesando generosamente la verdadera fe y un amor sincero á Jesús, Redentor Divino, y estando todos unidos por medio del vínculo de la cristiana caridad aquí en la tierra, esta unión nos sea prenda segura de una paz constante y grandemente fecunda en beneficios morales y materiales.

Roma 1.º Marzo 1912.—*El presidente, Mario, Principe, Chigi. El Secretario general, Horacio Marucchi.*





¡VENGAN FACTURAS!

Iban solas... Solas con sus preocupaciones, malas compañeras del que no tiene pan ó lo tiene de penas.

Aquellas mujeres discurrían regularmente. Discurrían en voz alta y las oí. Contaré su discurso al pié de la letra.

«Somos acreedoras, y como tales vamos á presentar hoy mismo nuestras facturas.

Nuestros maridos y nuestros hijos han *trabajado* y justo es que cobren. Nosotras, en concepto de viudas desdichadas, de madres hambrientas, reclamaremos sus jornales.

¿Cuándo fué el mitin radical?

¿Recuerdas cuándo habló Albornoz?

Aquí traigo un artículo de Lerroux. Examina esos recortes de *El Progreso*... Un orador... «Sacudid el yugo tiránico de la autoridad y de la burguesía, rebelándoos contra ellas y oponiendo la fuerza de vuestros brazos..... etcétera.

Y mi marido, obediente al orador que *mandaba* con tanta energía, quiso *sacudir el yugo de la burguesía; se rebeló contra la autoridad y opuso la fuerza de una pedrada* contra el ojo de un guardia civil, todo lo cual le valió un año de cárcel, durante el cual ha dejado de ganar 1.095 pesetas.

Mira la factura que llevo:

Sr. D. Fulano de tal.	Debe:	Pesetas
Por 365 días de jornal revolucionario.		1.095
Indemnización al guardia civil		300
		<hr/>
Suma		1.395

¿No mandó *trabajar* él? Pues que pague. Que mi marido bien tranquilo estaba creyendo que no se podía *rebelar contra la autoridad ni oponer la fuerza* de los puños contra la fuerza de

la Guardia Civil. Y yo comía pan con las tres pesetas que ganaba él fuera de la cárcel.

—Es buena ocurrencia. Me has dado el camino hecho. Yo también presentaré las facturas. Una á *El Progreso* y otra á Lerroux.

El primero dijo que se podían cazar carlistas sin licencia en San Feliú. El producto de la caza se destinaba al engrandecimiento de la causa radical.

Pues un cazador, mi hijo, perdió la vida en aquellas jornadas, justo es que aquellos que lo mandaron me indemnicen. Voy á pedirles 5.000 pesetas. Bien poco. No cinco, ni diez, ni veinte, sino muchas más era capaz de ganar mi Pedro con aquellas ganazas, con aquellos brazos que tenía».

No pude contenerme. Aquellas mujeres habían sido inspiradas. Un milagro de intuición social se estaba realizando en las pobres viudas.

La idea es admirable. ¡Vengan facturas! Vengan todas las viudas, todos los huérfanos, todos los encarcelados, todos los perseguidos, todas las víctimas de los agitadores revolucionarios y presenten sus cuentas á aquellos que en días de huelga, en días de revuelta, en actos de propaganda les han dicho la mentira, les han enseñado el crimen, les han incitado á la rebelión, les han mandado con el imperativo de un deber, les han amenazado con la pérdida de un derecho á violar la ley, á proclamar la fuerza de los puños, los han lanzado á regar con su sangre el campo del que ellos comen, del que hacen su provecho, donde crecen y donde gozan.

¡Vengan facturas! ¡Multados en los Tribunales! por atropellar peregrinos ó estorbar procesiones, enviad el Juez á casa de Lerroux ó de Paulo Iglesias! Para ellos trabajásteis. Para que ellos se levantaran sus palacios en Barcelona y en Aranjuez; y compraran automóviles rojos, y labraran sus fortunas que pudieran un día ponerlos á salvo de cualquier contingencia.

Es una gran idea; es, además una idea práctica...

León-Ardo.

Variedades y Noticias

Miscelánea Mariana.—La peregrinación al Pilar.—
Programa de las fiestas religiosas.—La Junta local de las peregrinaciones ha presentado ya á la aprobación del Excmo. señor Arzobispo el programa oficial de festejos religiosos con que ha de honrarse á la Santísima Virgen del Pilar desde el 19 al 24 del corriente.

El Prelado lo ha aprobado y bendecido, y nuestro querido colega el semanario católico *El Pilar* lo publica ya en su número del 20 de Abril.

El programa es el siguiente:

El domingo, 19 de Mayo, á las siete de la tarde habrá claustro, Salve é Himno como solemne homenaje de la provincia eclesiástica y primer acto de la peregrinación en honra de la Santísima Virgen del Pilar.

Lunes 20, aniversario de la coronación canónica.—A las seis y media de la mañana, Misa de Comunión general en la Santa Capilla

A las nueve y media, Misa de Pontifical que celebrará en el altar mayor el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, predicando el Excmo. Sr. D. Florencio Jardiel, Deán de este Cabildo Metropolitano. Himno de la peregrinación.

A las siete de la tarde, Rosario en procesión, Salve, Himno.

Martes 21.—Llegada de las peregrinaciones de las diócesis de Pamplona, Tarazona, y Tudela.

Miércoles 22.—A las siete de la mañana solemne comunión general de niños y niñas de la provincia eclesiástica, en la Santa Capilla.

A las diez, Misa solemne de Pontifical que celebrará el Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, predicando el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de Pamplona. Himno.

En la noche de este día se celebrará la gran Vigilia de Adoración nocturna en el templo de Nuestra Señora del Pilar.

Jueves 23.—Al amanecer de este día saldrá la solemne procesión eucarística dándose la bendición con el Santísimo Sacramento á los cuatro puntos cardinales sobre la extensión de los campos.

Por la tarde llegada de las Peregrinaciones de las diócesis de Barbastro, Huesca, Jaca, Teruel y Albarracín.

Viernes 24.—A las diez de la mañana, Misa de Pontifical que celebrará el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Huesca, predicando el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaca. Himno.

A las siete de la tarde solennísima función de despedida que la Real Cofradía del Santísimo Rosario del Pilar y la Corte de Honor de Señoras ofrecerán á la Excelsa Reina de los Bielos en nombre de toda la peregrinación. Rosario, sermón predicado por el M. I. Sr. D. Vicente Cardenal, Canónigo magistral. Procesión é Himno.

La gran Comunión de los niños.—Va á ser uno de los más bellos y conmovedores actos de la peregrinación. Será el día 22, y á la Sagrada Mesa se acercarán cientos y cientos de angelicales criaturas, bellos heraldos de amor é inocencia.

A propósito de este acto de la Comunión, se ha indicado una idea que seguramente será bien acogida por la Junta.

Es la de que ese mismo día hagan su primera Comunión los niños y niñas que asisten á muchos de los colegios de Zaragoza, sumándose en el celestial banquete á los que vayan de las regiones aragonesa y navarra. Así resultará uno de los espectáculos más gratos á los ojos de la celestial Reina de los ángeles, que mirará complacida desde su Pilar á este angelical homenaje de los ángeles de la tierra.

Advertencia.—Se conceden grandes facilidades para el viaje, no sólo á Navarra y Aragón, sino á todas las regiones, con las notables rebajas de trenes.

Importantísimo.—Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callol», cuya lec-

tura recomendamos eficazmente á nuestros lectores por ser de interés á las familias y á todas aquellas personas que padecen de neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en la principales farmacias y droguerías.

LA CATÁSTROFE DEL TITANIC

De cosas muy serias.

Hace ya muchos siglos que un rey poderoso, profeta del Señor, dejó escritas estas palabras:

«Tú eres, oh Señor, el que dominas el poder del mar y aplacas el furor de sus olas».

El dominio del mar se lo ha reservado Dios. Hace ya mucho tiempo que el hombre pone en juego todos los recursos de la ciencia para extender su imperio sobre la movible superficie de los mares. Todo su empeño es vano. Esos colosos creados por la industria del hombre no son en el mar sino imperceptibles puntos flotantes. Esos monstruosos leviatanes que en el puerto muéstranse imponentes é indestructibles, trepidan luego á un solo movimiento del mar y quedan heridos de muerte al contacto de las rocas traidoras, ó triturados con el choque formidable de los *icebergs*.

Los titanes invencibles.

Quizá al mismo tiempo se formaban los dos gigantes del mar que habían de encontrarse un día en aguas de Terranova. Mientras en los astilleros de Belfast se elevaba la enorme masa de acero del *Titanic* y millares de hombres trabajaban con febril actividad en el casco gigantesco, entre el ruido ensordecedor de las máquinas, allá en las heladas regiones glaciales, sin ruido, casi como en secreto, se iban aglomerando capas de nieve, que al resbalar lentamente se convertían en una masa

compacta de hielo durísimo. El *glaciar* elaboraba á orillas de aquel mar, impenetrable para el hombre, centenares de *icebergs*, enormes hielos flotantes que desplazaban millares, y aun millones de toneladas; eran los titanes del mar que se disponían á luchar con los titanes que el hombre lanzaba á las aguas.

El orgullo humano.

Triunfaba la ciencia: el *Titanic* estaba terminado ya. Era el coloso de los mares; la obra maestra de la ingeniería naval, el resumen de todos los adelantos materiales del hombre; era el orgullo de Inglaterra y el orgullo del mundo entero. Se decía de él que era el buque ideal, y así debía ser. Las tempestades no le apartarían de su rumbo, era más fuerte que ellas; el oleaje no le haría oscilar, porque sus condiciones de completa estabilidad estaban perfectamente comprobadas; era un palacio flotante, y mejor que palacio, una verdadera ciudad. Los felices mortales que se embarcaran en el *Titanic* no echarían de menos ninguna de sus diversiones. Había en él jardines de palmeras, con ruiseñores japoneses, que volaban dejando oír su melodioso canto; había piscinas de diversión, pistas para carreras de bicicletas, salones amueblados con más lujo que el más lujoso de los hoteles existentes; podían enterarse de todo lo que sucedía en el mundo por el periódico que se publicaba á bordo, con información recibida por el telégrafo sin hilos. Era el barco mayor, mejor y más rápido del mundo. Era la última maravilla...

Seguridad absoluta...

Y sobre todo, sí, sobre todo, el *Titanic* era considerado por los ingenieros como prácticamente *insumergible*. Es cierto que llevaba lanchas salvavidas y otros medios de salvamento, pero era casi por lujo; para tranquilizar á los tímidos. ¿Era posible que aquel navío inmenso, de casi trescientos metros de longitud, y más de cuarenta y cinco mil toneladas, provisto de compartimentos estancos, calderas inexplosibles y telegrafía

sin hilo pudiera zozobrar y perderse?... No, no era posible; ese barco era, como lo indicaba pretenciosamente su apellido, el último titánico esfuerzo del hombre para conseguir el dominio del mar. La victoria era segura é inmensa.

El *Titanic* emprende ya su primer viaje. En Southampton una muchedumbre inmensa acude á presenciar la salida del gigante de los mares. Sale rodeado de vaporcitos entre los hurras frenéticos de los espectadores y el silbido de innumerables sirenas. ¡Y los que se quedan tienen envidia de los que se van!

En las cubiertas del gran trasatlántico sonrien con aire de triunfo aquellos hombres privilegiados que á peso de oro han conseguido ser admitidos en él.

Triunfa la ciencia, triunfa la riqueza, triunfa el orgullo...

El record de la velocidad.

El *Titanic* surca el Océano con rapidez vertiginosa; batirá el *record* de la velocidad, venciendo á los titanes de la Cunard Line *Mauritania* y *Lusitania*. New-York dispensará al trasatlántico de los millonarios un recibimiento triunfal; dentro de breves días ondularán en los altísimos edificios de la gran metrópoli norte-americana banderas enormes con el *Wellcome* tradicional... Será la apoteosis grandiosa del progreso humano.

.....

Navega el *Titanic* con loca velocidad de 60 kilómetros por hora...; la flota de temibles *icebergs* se interpone á su paso. ¿Se detendrá? ¿Retrocederá? ¿Se resignará por lo menos á bordear aquella peligrosa zona? ¡No!...; teman los demás barcos, pero el *Titanic* seguirá sin temor su curso. Los ingenieros le declaran invulnerable, La Compañía White Star considera como punto de honor que el *Titanic* vaya inflexiblemente á ganar el premio de la velocidad... Llega la noche del domingo 14 de Abril; el vigía escruta el horizonte iluminado con potente reflector; de pronto da un grito de alarma que consterna á la tripulación. El *icebergs* inmenso se interpone al paso del navío. Momentos de ansiedad; el navío no puede cambiar ya

de rumbo; aquella masa de sesenta y seis mil toneladas, moviéndose en una velocidad de 60 kilómetros por hora, va con ímpetu irresistible á precipitarse sobre la montaña de hielo...

La lucha fué muy breve. El orgulloso *Titanic* clavó su proa de acero en la masa helada... y sucumbió destrozado por el titán de los mares.

La soberbia castigada.

A las diez y veinte de la noche el *Titanic* chobaba con el *icebergs*. El monstruo invulnerable había sido herido de muerte. La parte delantera del casco quedó abierta con ancha brecha; sobre la proa se desplomaron enormes peñascos de hielo; las aguas penetran en el barco *insumérgible* sin que los tabiques de separación resistan su empuje. El telegrafista, con sangre fría admirable, transmitía por telégrafo sin hilos los gemidos de agonía del titán moribundo... Pidió socorro urgente á todos los barcos que se encontraban en las cercanías. ¡Llamó, llamó, llamó, hasta el instante mismo en que el agua, habiendo penetrado en el buque, apagó los fuegos, ahogó las máquinas y paró la electricidad!

Angustia suprema.

Es hacia la media noche. El mar está en calma, pero reina una temperatura glacial. El capitán da orden de bajar las lanchas salvavidas. Entre tanto el agua continúa su obra destructora y el *Titanic* comienza á hundirse por la proa; los hombres prorrumpen en gritos de dolor desde las balaustradas del barco y dan un *adiós* á sus esposas y á sus hijos. Por fin, á las primeras horas de la madrugada, se mueve el *Titanic* en una suprema convulsión, hiergue su popa verticalmente, rueda la maquinaria con infernal estruendo y el gigante de los mares se hunde en las aguas heladas, arrastrando consigo preciosas vidas y riquezas incalculables.

Horas antes el *Titanic* desafiaba orgulloso los peligros del mar; ahora humillado y maltrecho desciende á un abismo insondable, donde reina la oscuridad y la muerte.

Enseñanzas.

Alguien ha dicho que esta catástrofe significa la bancarrota de la ciencia y del progreso... No, eso es un error; la ciencia no ha perdido nada; el progreso no se ha interrumpido; nuevos gigantes reemplazarán al que acaba de hundirse en el Océano (1); la reciente catástrofe no desalentará á los ingenieros, ni á los sabios, ni á los inventores; pero el orgullo del hombre acaba de recibir un terrible castigo.

Acordémonos de que siempre se cumplirá lo que dijo el Salvador: «El que se exalta será humillado», y cuando oyémos hablar de hecatombes como la que acaba de tener lugar, pongamos siempre por comentario final estas sapientísimas palabras:

¡Hay Dios; hay Providencia!

Lorvent.

(1) Están actualmente en construcción varios vapores de mayor tonelaje que el *Titanic*, entre los cuales merece especial mención el *Gigantic*, también de la Compañía *White Star*, que será de 50.000 toneladas y tendrá una longitud mínima de 305 metros. ¡Dios quiera que sean más venturosos que su infortunado predecesor!



Altars, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos
y toda clase de objetos de arte
para el culto divino. Estudio-Taller de Talla, Escultura y
Dorado de **Bellido H.^{nos}, Colón, 14, Valencia.**

GRAN FÁBRICA NACIONAL
DE
MEDALLAS RELIGIOSAS
Y
FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.

Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda clase de ob-
jetos de metal nuevos y usados.

B. SERRANO

BILBAO



VINOS DE MISA

DE LA
Sociedad Exportadora Tarraconense
Sucesora de J. de Muller.-Tarragona

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su FERIA IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:
Don Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39.—Cáceres

VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Maxima**, para las DOS velas de la Santa Misa
y Cirio Pascual.
Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 de Diciembre de 1904.
Resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos á Ultramar

Fabricante: Quintín Ruiz de Gauna
VITONIA (España)

Representante en Extremadura:
D. Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39, Cáceres

FÁBRICA — DE — RELOJES DE TORRE

— Y — Fundición de Campanas

MOISÉS DÍEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

GRAN TALLER-ESTUDIO

DE

Escultura y Pintura Religiosa

Instituto Católico de Arte Religioso

Premiado en varias exposiciones de Bellas Artes

JOSÉ QUIXAL

Escultor estatuario y constructor de Altares

Calle de Villarroel. 50

BARCELONA

REPRESENTANTE EN CACERES

La Imprenta y Librería Católica.—Portal Llano, 39

donde se reciben toda clase de encargos y pueden verse Catálogos

Sellos de Cautchoux

Se envían por correo, certificado,
desde DOS pesetas en adelante

PEDID CATÁLOGO

A. MORALES. — IMPRESOR. — CORDOBA

SE NECESITAN REPRESENTANTES

EN ESTA LOCALIDAD = = = =



GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA
DE

Seguros sobre la Vida Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	{	1900. — Ptas. 191.934.570
		1910. — » 261.650.244

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 669.127.825**

Beneficios declarados en 1910. . **Ptas. 7.875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid

(edificio propiedad de la Compañía)

DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. & D. SMITHER

Inspecciones y Agencias en:	{	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Plaza Mayor, 49

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LON- DRES.	{	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currié & C.º

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	{	MADRID
Crédit Lyonnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 31 de Julio de 1911 por la Comisaría General de Seguros